



## Comunión y Fraternidad

*Dos tareas  
siempre pendientes*

53ª **Semana Nacional**  
*Institutos de Vida Consagrada*

### En comunión

## ¿ES POSIBLE UN NUEVO PARADIGMA DE COMUNIDAD? LUCES Y SOMBRAS EN EL CAMINO

Luis Alberto Gonzalo Díez, CMF

### El arte de vivir juntos, cómplices del Espíritu

El gran reto de nuestro momento histórico para la vida consagrada no es otro que *crear espacios de comunión* para crecer, celebrar, esperar y anunciar.

#### 1. ¿La comunidad está en crisis o vive en incertidumbre?

La comunidad no es anterior a la constitución de la persona, el espacio comunitario nace de la voluntad libre de encuentro y asociación de personas que deciden serlo todo en un *nosotros* en el que creen, le entregan su libertad y entienden como expresión de un carisma común. Y estos principios que circulan en el texto de nuestra historia, no es tan evidente que estén circulando –de manera experiencial– por las venas de quienes hoy somos consagrados o consagradas.

#### 2. La comunidad es una realidad del presente

Estamos, por tanto, hablando de una construcción humana que responde al ahora. Estamos hablando de una ofrenda del Espíritu que es para nuestro tiempo y nuestra era. Conviene entonces, ser un tanto críticos con lo que hemos llamado cultura congregacional, sobre todo, a la hora de hablar de cómo edificamos fraternidades contemporáneas.

En no pocos casos el recuerdo magnificado e interpretado como éxito nos conduce a reiterar.

### 3. **Ahora la pregunta es: ¿cómo vivir juntos?**

Ahora la pregunta no es “¿cómo ser yo mismo?, sino ¿cómo vivir juntos?” [JAVIER GOMÁ, *Filosofía mundana* (2016)]. ¿Cómo vivir juntos? E ir más allá de reducir la relación a una practicidad de ritos reiterados que se pierden en el tiempo y no tienen significación en el presente; ¿cómo vivir juntos? y armonizar sentimientos y razonamientos de manera que todas las personas experimenten la comunidad como posibilidad y no como peso; ¿cómo vivir juntos? y experimentar el gozo de cómo los demás afectan tu intimidad; ¿cómo vivir juntos? devolviéndonos la luz de la motivación primera por la cual cada consagrado asumió, vocacionalmente, una nueva identidad de persona libre, entusiasmada y feliz por la causa del Reino.

### 4. **Todos y todas tienen “agenda”... tienen vida**

La gran decisión que favorece la integración afectiva y sana las relaciones comunitarias pasa por decisiones tan prácticas como que *todos y todas tengan algo que hacer*. Aspecto que el liderazgo actual ha de asumir entre sus prioridades. Mantener el ánimo de “una masa paralizada” que tiene como tarea contar los días, contabilizar errores, comentar incomprensiones y vivir en soledad, no constituye, en absoluto, ni proyecto de vida, ni experiencia de comunión, ni vida evangélica.

No existe vida comunitaria sin misión... y la misión no es hacer cosas, sino sentir que la propia vida está conectada con el Reino. Es el proceso de madurez que llega a disfrutar una comunidad cuando sus miembros pueden compartir *cómo hablan con Dios y cómo hablan de Dios*. O lo que es lo mismo cómo encarnan cada uno de ellos el carisma. Por eso, la crisis no es tanto de la estructura de la comunidad, porque es contemporánea a todos los tiempos, pero sí estamos ante una crisis objetiva de visión o liderazgo.

### 5. **La comunicación interpersonal**

La comunicación no es un añadido a la comunidad, es su corazón. No es un añadido a la vida consagrada es la raíz de su capacidad para el discernimiento y la misión. Considero que la ruptura de este bucle de desgaste e incertidumbre necesita un liderazgo empleado a fondo en la comunicación. Estoy persuadido que la necesidad de un consagrado adulto no es que se le dé la razón, pero sí necesita sentirse escuchado. Y esa escucha está fallando. Un grupo humano no escuchado es un grupo humano profundamente desmotivado, abocado a una convivencia sin esperanza y a una visión de la realidad carente de principios evangélicos.

## 6. Ejercitar el des-aprender

En psicología se conoce este fenómeno como el esfuerzo consciente de abandonar los patrones conocidos, las convicciones y la zona de confort intelectual para abrirse a nuevas maneras de hacer las cosas. Así deberíamos desaprender que en el noviciado ya aprendimos lo que es comunidad y nos vale para toda la vida. Hay muchos límites en las relaciones interpersonales, en la capacidad para abordar los conflictos... Pudiera haber un buen número de adultos y adultas en la vida consagrada que, sin embargo, viven las relaciones interpersonales desde una perspectiva 'seminarística' y, por tanto, obsoleta.

## 7. El cambio es integrar la crisis

No es fácil diagnosticar qué nos pasa y como consecuencia también es complejo determinar qué podemos hacer. Sin embargo, hay algo que va despejándose y es la necesidad de *unir aquello que uno tiende a pensar con aquello que uno quiere vivir*.

Necesitamos incorporar la innovación como estilo de configuración de los espacios comunitarios. No es una asignatura o un cursillo en el que aprendemos a decir cuatro palabras nuevas, innovación es una respuesta en fidelidad, no es algo esporádico o puntual. No es una forma de mantenernos entretenidos aparentando que dialogamos con una realidad a la que, en verdad, tememos.

## 8. Cómplices con el Espíritu

Es cierto que la vida comunitaria entendida como una expresiva complicidad con el Espíritu exige totalidad y exclusividad. Pero estas son palabras que han de ser compartidas en primera persona por aquellos o aquellas que van a vivir juntos. Esta experiencia de escucha y contraste es la que hace posible una comunidad con vida en este momento cultural... para ello, se evidencia que han de cambiarse, notablemente, los ritmos de distribución y destino de las personas, saliendo de inercias que sostienen las agrupaciones aleatorias de personas, muchas veces con motivaciones poco claras o sin sentido de misión. La agrupación indiscriminada de personas, sin ejercicio de 'responsabilización' y personalización, convierten las comunidades en espacios de sufrimiento en los que es infrecuente el crecimiento, naciendo una suerte de resiliencia que es más bien una resignación o impotencia.

## 9. Pistas de trabajo para el porvenir...

La psicología actual define a la persona como individuo flotante que supone una sociedad, ella misma, flotante (líquida, ligera), en la que todo lo sólido se desvanece en el aire: el trabajo, las relaciones y las cosas [MARINO PÉREZ,

*El individuo flotante* (2023)] No es exactamente falta de motivación pero se parece, y afecta de manera decisiva a la edificación de la comunidad. Si algo necesita la vida comunitaria es pasión que no significa invasión en la vida del otro u otra, pero sí significa explícitamente interés. Y ese interés ha de estar sustentado en la docilidad a la Palabra. Nuestro momento se caracteriza porque todo lo sólido se desvanece en los sentimientos. Y de éstos, los que prevalecen son los que se centran en uno mismo. Es fortísimo este impulso actualmente. La realidad para no pocos consagrados es, exclusivamente, lo que sienten.

